

Jorge Amadeo Laporta*

En nombre de los escribanos de la Ciudad de Buenos Aires venimos a rendir homenaje a Jorge Amadeo Laporta. Jorge, después de haber ejercido la profesión desde 1972 en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires, se matriculó en nuestro Colegio en 1977 y trabajó durante casi cuarenta años de modo impecable. De ello da cuenta su legajo profesional y el respeto que mereció entre sus colegas y la comunidad toda. Esta trayectoria es la primera muestra de su compromiso con los demás. Pero ese amor por su profesión, que



con total rectitud ejerció junto a Susana, su esposa y también colega, lo llevó a superar el ámbito individual para volcar sus esfuerzos al trabajo común. Así integró durante los últimos 18 años distintas comisiones de nuestro Colegio: Enlace Parlamentario, Relaciones con los Poderes Públicos, Asesora de Interior, Asesora de Inspección de Protocolos y Comisión Paritaria con los empleados de escriba-

nía, para culminar esta trayectoria al asumir en octubre último el cargo de Vocal del Consejo Directivo que actualmente desempeñaba. Compartir intensamente

esta última etapa nos permitió apreciar su hombría de bien, su sobriedad y ponderación para debatir cada uno de los temas, su permanente actitud de servicio, ocupándose tanto de los temas grandes como de aquellos que, siendo indispensables para el funcionamiento de una institución, no generan ningún lucimiento personal.

Esto es servicio hacia

los demás, que no es sino amor puesto en acción. Estas son las cosas a las que Teresa de Calcuta llamó “pequeñas cosas con gran amor”, ya que como ella misma dijera: “lo importante no es cuánto hacemos o lo grande que es, sino cuánto amor ponemos en hacerlo”.

Jorge, Jesús nos dijo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y a tu prójimo como a ti mismo. Obra así y

* Palabras pronunciadas por el Presidente del Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, Esc. Carlos M. D'Alessio, en el momento de despedir los restos del Consejero.

alcanzarás la vida”. Esta es la vida de la que hoy estás gozando. Dijo también el Señor: “No se inquieten. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Yo voy a prepararles un lugar y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo a fin de que

donde yo esté, estén también ustedes.”

Hoy cumplió con vos su promesa.
Gozá de esa vida eterna.

Gracias por tu afecto y por tu ejemplo.

Colega y amigo, hasta pronto.